

Naciones imaginadas. Reflexiones en torno a la historiografía sobre el nacionalismo argentino de derecha durante el período 1930-1945

*Damián López**

Resumen

Durante los quince años transcurridos entre 1930 y 1945 el nacionalismo autoritario se configuró como una corriente de importante peso en el campo político argentino. Esto explica el interés historiográfico suscitado por este fenómeno, que creció a lo largo del tiempo y produjo una notable cantidad de investigaciones. El presente trabajo tiene por objeto recorrer críticamente esta bibliografía, estableciendo sus principales orientaciones y discusiones en torno a la temática, a fines de realizar un balance provisorio y proponer ciertas reflexiones sobre este relevante campo de estudio.

Palabras clave: Nacionalismo - derecha política - historiografía - Iglesia Católica

Abstract

During the fifteen years passed between 1930 and 1945 the authoritarian nationalism was constituted as a current of important weight in the political Argentine field. This explains the historiographical interest provoked by this phenomenon, interest that grew throughout the time and that produced a notable quantity of research. The present work has for object the critical exam of this bibliography, establishing its principal orientations and discussions concerning the subject matter, at the end of realizing a provisional balance and proposing certain reflections on this relevant field of studies.

Key words: Nationalism - political right - historiography - Catholic Church

Recepción del original: 13/09/2012

Aceptación del original: 20/01/2013

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Universidad de Buenos Aires (UBA). E-mail: damianlopez@gmail.com

Introducción

Durante la década de 1930, y aun sin llegar nunca a hegemonizar el campo político e intelectual, el nacionalismo autoritario logró convertirse en una importante fuerza hasta el advenimiento del peronismo. Iniciada por un golpe militar que contó con tendencias notablemente afines a la prédica nacionalista, aquella década transcurriría bajo el signo de la crisis del consenso liberal y el alejamiento de las pautas democráticas que habían dominado el período anterior. En ese contexto, la derecha política aumentaría su número de adherentes y asumiría posiciones más radicalizadas, ganando un significativo peso en el campo político. A esto debe sumarse que hacia inicios de la década de 1940 resultaba evidente la importante influencia nacionalista sobre un ejército que se había alejado de la prescindencia política y los vínculos con una reestructurada Iglesia católica de orientación mayoritariamente antiliberal, lo cual propiciaba un clima para el acrecentamiento de la relevancia de las ideologías autoritarias.

Sin embargo, una característica del nacionalismo argentino fue su disgregación en una multitud de agrupaciones que, a pesar de reiterados intentos de unificación, no lograrían consolidar una organización única. Como sostiene Daniel Lvovich, esta fragmentación no contradice el hecho de que durante esta larga década los nacionalistas compartieran ciertos rasgos ideológicos, muchos de cuyos tópicos llegaron a lograr adeptos en amplios sectores de la sociedad.¹ Por otra parte, algunos elementos de su prédica lograron perdurar y ser reapropiados, en períodos posteriores, por grupos políticos e intelectuales de muy diversa orientación.

Así, tanto su importancia en el contexto de los años '30 como sus implicancias para la historia subsiguiente explican el interés historiográfico por el fenómeno, el cual además se ha venido acrecentando en los últimos años. De esta forma, actualmente contamos con una cuantiosa bibliografía sobre diversos aspectos del nacionalismo autoritario de los años 1930-1945, parte de la cual se destaca por su calidad y novedosos aportes. El presente trabajo tiene por objeto un recorrido crítico de esta bibliografía a partir de algunos ejes nodales, reponiendo los principales avances en la investigación y discusiones en torno a la temática, a fines de realizar un balance provisorio y proponer ciertas reflexiones sobre este relevante campo de estudio.

Primeras aproximaciones

Como ocurre con otras corrientes políticas, las primeras obras dedicadas al estudio del nacionalismo de derecha fueron producidas por integrantes de esa misma tendencia, predominantemente bajo la forma del relato de sus propias experiencias. A pesar de que estos textos evidencian desde su mismo registro como *memorias* la ausencia de una pretensión de sistematicidad, vale la pena destacar su importante número y relevancia como fuentes para investigaciones posteriores. También que, sobre todo en las primeras producciones historiográficas, resultó común que algunas interpretaciones se vieran teñidas por la imagen plasmada en aquellos textos,

¹ Daniel LVOVICH, *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*, Buenos Aires, Javier Vergara, 2003, p. 296.

sin una consistente contrastación con otro tipo de documentación. De allí que en muchos casos se haya sobreestimado o aceptado sin problematizar el papel que algunos actores se habían arrogado retrospectivamente.²

Los primeros estudios sobre el nacionalismo de derecha producidos por autores ajenos a esa corriente comenzaron a aparecer al poco tiempo de la caída del peronismo en 1955. En términos muy esquemáticos, podría decirse que, aun cuando aportaron una primera aproximación a un tema poco transitado, se caracterizaron por una lectura sesgada en función del posicionamiento en torno al gobierno recientemente depuesto. Dado que en general se trataba de intelectuales vinculados a la izquierda, compartieron una visión sumamente negativa sobre una tendencia política que, sin demasiados matices, adscribían al fascismo. Sin embargo, mientras los autores antiperonistas trazaban una firme línea de continuidad entre aquella derecha autoritaria y el peronismo,³ los miembros de la entonces naciente izquierda nacional intentaron realizar un desligamiento que, al mismo tiempo, permitiera recuperar una tradición nacionalista progresista que habría culminado con el ascenso de Perón. De allí proviene la influyente y perdurable distinción entre un "nacionalismo popular", ejemplificado por el grupo FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina), y un "nacionalismo oligárquico", alejado de los problemas sociales y contrario a la participación política de las masas.⁴

Es preciso señalar que además de estos textos, algunos de los estudios pioneros sobre el nacionalismo de derecha fueron el resultado de investigaciones realizadas durante las décadas de 1950 y 1960 por autores provenientes del medio académico norteamericano.⁵ Dentro de este grupo se destaca el trabajo de Navarro Gerassi,⁶ ya que fue el primero en el cual se analizó con gran detalle la actuación de un amplio conjunto de grupos nacionalistas, mostrando un panorama mucho más complejo y dinámico que la bibliografía anterior. El libro, que cubre el amplio período que va de los orígenes de la corriente nacionalista en la primera posguerra hasta la década de

² Un claro ejemplo en este sentido es la utilización que se hizo en muchos trabajos del libro de Juan CARULLA, *Al filo del medio siglo*, Paraná, La Llanura, 1951.

³ De forma implícita, y especialmente interesado en la crítica al por entonces influyente grupo nucleado en el periódico *Azul y Blanco*, esta posición se encuentra en el trabajo de Oscar TRONCOSO, *Los nacionalistas argentinos*, Buenos Aires, SAGA, 1957. Mucho más explícitamente, y de enorme importancia por su calidad como historiador, tal vínculo entre fascismo y peronismo se encuentra en José Luis ROMERO, *El desarrollo de las ideas políticas en la sociedad argentina del siglo XX*, México, FCE, 1965. Este último también publicaría un texto en el cual analiza a la derecha política en el contexto latinoamericano: José Luis ROMERO, *El pensamiento político de la derecha latinoamericana*, Buenos Aires, Paidós, 1970.

⁴ Los primeros en realizar esta diferenciación fueron Jorge Enea SPILIMBERGO, *Nacionalismo oligárquico y nacionalismo revolucionario*, Buenos Aires, Amerindia, 1956; Jorge ABELARDO RAMOS, *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*, Buenos Aires, Amerindia, 1957; y Juan José HERNÁNDEZ ARREGUI, *La formación de la conciencia nacional (1930-1960)*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1960.

⁵ Por ej., John J. KENNEDY, *Catholicism, Nationalism and Democracy in Argentina*, Notre Dame, University of Notre Dame Press, 1958; David JORDAN, *Argentina's Nationalist Movements and the Political Parties, 1930-1960*, Tesis Doctoral, Universidad de Pennsylvania, 1964. Carl Solberg también realizó un importante estudio, aunque con límites temporales previos al período que nos ocupa: Carl SOLBERG, *Immigration and nationalism. Argentina and Chile 1890-1914*, Austin, University of Texas Press, 1970.

⁶ Marysa NAVARRO GERASSI, *Los nacionalistas*, Buenos Aires, Jorge Álvarez, 1968.

1960, fue además rápidamente traducido al castellano, resultando el trabajo académico de referencia sobre la temática por muchos años.

Por otra parte, la interpretación de Navarro Gerassi se apartó de algunos estereotipos anteriores, ofreciendo nuevos argumentos para la caracterización de la derecha durante los '30. En este sentido, la autora sostuvo que el nacionalismo autoritario fue alejándose del fascismo (como modelo político) al no llevar adelante acciones de extrema violencia y al establecer un lazo simbiótico con el catolicismo. Además, el movimiento habría estado compuesto por miembros de los sectores de elite, sin despertar nunca simpatías populares. De allí que, en su opinión, más que un tipo de fascismo, el nacionalismo habría sido "una forma extrema de reacción conservadora frente al ascenso al poder de la clase media a través del radicalismo."⁷ En su balance final, Navarro Gerassi destacaba que, pese a su fragmentación e impotencia política, el nacionalismo de derecha había conseguido elaborar tópicos que, como en el caso del revisionismo histórico y el antiimperialismo,⁸ habían logrado una notable popularidad posterior. De esta manera, podía sostenerse que su fracaso para constituir un movimiento político con posibilidades de acceso al poder contrastaba con el sorprendente éxito obtenido por un diagnóstico de los problemas nacionales que sería apropiado y reelaborado incluso por fuerzas de signo contrario. En este último punto reconocía sin tantos reparos los vínculos que la izquierda nacional contraía con una visión novedosa producida en aspectos sustanciales desde la derecha, y no solamente por un nacionalismo forjista más reivindicable.

Pocos años después de la publicación castellana de este importante trabajo de Navarro Gerassi, apareció un voluminoso libro que, dada la escasez de investigaciones detalladas sobre el nacionalismo de derecha, compartiría junto al anterior un lugar de referencia ineludible durante mucho tiempo.⁹ Su autor, Enrique Zuleta Álvarez, había sido un militante del grupo dirigido por los hermanos Irazusta, por

⁷ Ibid., p. 17.

⁸ Es preciso aclarar que esto no significa que el antiimperialismo haya sido un tópico sin antecedentes importantes, sobre todo desde la izquierda política. Pero es claro que en todo caso ese no fue un aspecto central en la prédica de las principales corrientes de izquierda, mientras se convirtió en los '30 en una de las referencias ideológicas nodales de gran parte de la derecha. Aún más importante fue este último sector, que estableció el principio de que se trataba del principal problema que sufría el país, elaborando un cuadro explicativo de enorme influencia en amplios sectores de la opinión. Sobre los orígenes y desarrollo del revisionismo histórico, véase el sintético ensayo de Alejandro CATARUZZA, "El revisionismo: itinerario de cuatro décadas", Alejandro CATARUZZA y Alejandro EUJANIAN, *Políticas de la historia*, Buenos Aires, Alianza, 2003; y el cap. 4 ("El revisionismo histórico") de Fernando DEVOTO y Nora PAGANO, *Historia de la historiografía argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009. Un estudio crítico fundamental de esta corriente en Tulio HALPERIN DONGHI, *El revisionismo histórico argentino*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1970.

⁹ Enrique ZULETA ÁLVAREZ, *El nacionalismo argentino*, Buenos Aires, La Bastilla, 1975. Mucho más adelante, el mismo autor publicó un trabajo monográfico sobre el caso específico de *Nueva Política*. Enrique ZULETA ÁLVAREZ, "Historia de una revista. *Nueva política* (1940-1943)", Noemí GIRBAL-BLACHA y Diana QUATTROCCI-WOISSON (eds.), *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1999. Existen otros artículos de Zuleta dedicados a diversos aspectos del nacionalismo, que no citamos íntegramente por una cuestión de espacio. Sólo a modo de ejemplo pueden nombrarse: Enrique ZULETA ÁLVAREZ, "España y el nacionalismo argentino", *Cuadernos del Sur*, Bahía Blanca, núm. 23-24, 1990-1991; "Borges, Lugones y el nacionalismo", *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, núm. 505-507, 1992. En términos generales estos trabajos continúan los lineamientos de su clásico libro.

lo cual contaba con información de primera mano. Sin embargo, esa misma adscripción ideológica -que explícitamente seguía sosteniendo- lo llevó a elaborar una narración sumamente sesgada en función de la reivindicación de aquel grupo. Así, muchas veces se ha criticado la falta de sustento de la división que se establece en el libro entre un nacionalismo "republicano" y otro "doctrinario", sobre todo porque bajo esta última categoría se reúne a muy disímiles grupos de derecha por su mera oposición a la línea de los Irazusta.

En rigor, el libro de Zuleta Álvarez ofrece una interesante y minuciosa aproximación a la evolución de las posiciones políticas de algunos de los referentes del periódico *La Nueva República* (1927-1931), a través de una presentación y análisis de los textos y actividades que llevaron adelante hasta el advenimiento del peronismo (como los periódicos *Nuevo Orden* y *La Voz del Plata*, de la primera mitad de la década de 1940). Así, aun cuando algunos elementos importantes de esos discursos son eludidos (tal el caso del antisemitismo), el texto presenta un gran número de documentos y discusiones que componen un cuadro bastante más ajustado que el ofrecido por la bibliografía existente al momento de su publicación. Por el contrario, la exposición de los otros grupos nacionalistas es superficial y explícitamente partidista, homologando a una miríada de agrupaciones bajo una misma orientación. Según el autor, estos grupos se habrían caracterizado por un férreo dogmatismo intelectual que se opuso al pragmatismo y énfasis en la política propios del "republicanismo", de allí su nominación como "doctrinarios". Su tradicionalismo, elitismo y catolicismo, su crítica a la política partidaria y apoyo a una solución dictatorial militar, y su colaboración con los gobiernos conservadores, lo distanciaban de las soluciones que, según el libro, los Irazusta y Ernesto Palacio parecen descubrir de forma clarividente: la existencia de una oligarquía vinculada a los intereses imperialistas como fuente fundamental de los problemas nacionales, la necesidad de un acercamiento a las masas populares y una estrategia política vinculada a la participación partidaria. Queda oscurecida, así, la existencia de una miríada de posiciones que se hallaban entre estos dos extremos polares y, aun más interesante, todo un mundo de cambiantes relaciones de tensión e intercambios entre los diferentes actores y grupos de derecha.

El balance de los estudios sobre el nacionalismo de derecha producido durante el veinteno posterior a la caída del peronismo muestra por tanto un área poco desarrollada (en cuanto a la calidad y no a la cantidad de textos), sobre todo en lo que hace a las investigaciones de autores argentinos. Los trabajos más documentados proceden del exterior y los textos vernáculos se caracterizan por una interpretación maniquea y prejuiciosa sobre una tendencia política que se reprueba. De allí que un libro como el de Zuleta Álvarez, incluso cuando examina con detenimiento a una corriente a partir de su identificación con la misma, termina ofreciendo una mirada más profunda y sutil sobre el fenómeno. Este panorama no cambiaría durante los años dictatoriales, momento crítico para la reflexión intelectual y el desarrollo historiográfico. Sin embargo, es cierto que durante ese período se preparan también trabajos relevantes que se publicarían bajo la recuperación democrática, pudiéndose por tanto componer una imagen más contrastada.¹⁰

¹⁰ Por ej., en esos años Cristian Buchrucker realizó su fundamental tesis en Alemania. El mismo autor ha reconocido en su momento que aquellos no eran tiempos propicios en el país para el tipo de trabajo que realizó en el exterior. Durante la dictadura sólo publicó en la Argentina un

Un fenómeno complejo y múltiple

Tras la recuperación democrática de 1983, y en un clima académico considerablemente trastocado, comenzaron a aparecer trabajos más sistemáticos sobre el nacionalismo de entreguerras, ahora producidos también por historiadores argentinos. El primer texto de importancia fue publicado por la célebre Biblioteca Política del Centro Editor de América Latina ese mismo año, como resultado de una investigación de María Inés Barbero y Fernando Devoto.¹¹ Se trata, sin embargo, de un libro concentrado en el período inmediatamente anterior a la radicalización y expansión del nacionalismo, o sea hasta el fracaso de la experiencia uriburista. Allí se examina detenidamente la génesis de una nueva sensibilidad nacionalista vinculada al antipositivismo espiritualista que emerge en los años que rodean al Centenario, ganando terreno y evolucionando en diversas direcciones hacia los años '30. De esta manera, el libro trata fundamentalmente sobre un nacionalismo cultural bastante heterogéneo, aunque con elementos comunes: "cierta posición de crítica y disconformidad hacia el sistema imperante; una revisión no uniforme de los valores históricos aceptados como producto de este cuestionamiento del presente; una manifiesta hostilidad hacia el positivismo, relacionada con una crítica a diversos aspectos del liberalismo; una exaltación de la nacionalidad y, por último, una actitud de oposición hacia las filosofías y organizaciones internacionalistas."¹²

Cabe aclarar que el análisis del nacionalismo cultural de autores como Ricardo Rojas, Manuel Gálvez y Leopoldo Lugones había sido abordado por trabajos anteriores,¹³ siendo mérito del texto de Barbero y Devoto una presentación más amplia y problemática de la evolución intelectual y política de los diversos actores individuales y colectivos que se reconocieron a sí mismos en términos nacionalistas. En esta línea, se ofrece una tipología de los grupos que, si bien continúa la clásica división entre nacionalismo de elite y popular, establece distinciones en su interior: nacionalismo republicano, tradicionalista católico y filofascista, en el primer caso, nacionalismo laico-democrático y católico popular, en el segundo. En cuanto a las causas explicativas de la emergencia del nacionalismo, Barbero y Devoto se inclinan por integrar tres argumentos esgrimidos separadamente por autores previos: "el conflicto social creciente y los temores que genera en un sector de la clase dirigente [...]; una respuesta a la pérdida creciente de prestigio y de poder político en el seno del grupo dirigente, de las familias tradicionales [...] a manos de los nuevos grupos

breve artículo sobre el tema. Cristian BUCHRUCKER, "La visión de la historia contemporánea en cuatro nacionalistas de los años treinta", *Criterio*, núm. 1829-1830, 28/02/1978.

¹¹ María Inés BARBERO y Fernando DEVOTO, *Los nacionalistas (1910-1932)*, Buenos Aires, CEAL, 1983.

¹² *Ibid.*, p. 10.

¹³ Incluso hay trabajos previos que abordaron a algunos de estos autores bajo el prisma de su identificación como nacionalistas. Por ej., Earl GLAUBERT, "Ricardo Rojas and the emergence of Argentine Cultural Nationalism", *The Hispanic American Historical Review*, XLIII, 1, 1963; Carlos PAYÁ y Eduardo CÁRDENAS, *El primer nacionalismo argentino*, Buenos Aires, Peña Lillo, 1978. Esta línea de análisis cuenta con continuadores hasta hoy, aun bajo enfoques distintos. Así, dos años después de la salida del libro de Devoto y Barbero, el mismo CEAL publicó un libro que analizaba a Gálvez desde ese punto de vista: Mónica QUIJADA, *Manuel Gálvez: 60 años de pensamiento nacionalista*, Buenos Aires, CEAL, 1985.

sociales en ascenso [...]; una reacción [cultural], en especial en los ambientes provincianos, ante la creciente cosmopolitización y disgregación cultural de la Argentina como consecuencia del impacto inmigratorio."¹⁴ Se rechaza explícitamente, en cambio, la idea de que el nacionalismo haya sido un mero reflejo de movimientos políticos y corrientes ideológicas que surgían en Europa y, más específicamente, la interpretación que lo equiparaba al fascismo.

En nuestra opinión, uno de los aspectos más originales de este libro consistió en el esbozo de una tesis que Devoto terminaría por definir consistentemente en un fundamental trabajo posterior.¹⁵ Nos referimos a la idea de que no sólo nacionalistas como Rojas y Gálvez, sino incluso los integrantes de *La Nueva República*, *Criterio* (revista católica que comienza a salir en 1928) y el uriburismo, mantuvieron elementos de continuidad con una persistente tradición liberal.¹⁶ Desde este punto de vista, se entiende que el recorte temporal del texto se vincula a una periodización (1910-1932) sostenida en el carácter bifronte de un emergente nacionalismo más antidemocrático que antiliberal, y que por tanto no termina de cortar amarras con el pasado. Como se verá, esta aguda interpretación sería confirmada por la mayoría de los historiadores que más adelante se dedicaron a estudiar al nacionalismo posterior (1932-1945), quienes destacaron un proceso de radicalización ideológica y política que implicaba la ruptura con los resabios liberales.

En 1987 se publicó la traducción castellana de la tesis que Cristian Buchrucker había elaborado en Alemania.¹⁷ La amplitud documental y el rigor analítico del libro lo convirtieron a partir de allí en una referencia ineludible, siendo un parte aguas historiográfico sobre la temática del nacionalismo del período 1927-1945. Buchrucker consignaba a su enfoque dentro de lo que denominaba historia de las ideologías, plasmado en un minucioso análisis de los principales ideogramas nacionalistas. La exposición de esos rasgos estructurales se hallaba además balanceada por un examen atento a las disonancias y los cambios de posiciones a lo largo del tiempo. El resultado es un muy clarificador cuadro de la cosmovisión de los diversos grupos nacio-

¹⁴ María Inés BARBERO y Fernando DEVOTO, *Los nacionalistas...* cit., p. 12.

¹⁵ Fernando DEVOTO, *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

¹⁶ Tradición liberal que, es preciso decirlo, se vuelve sumamente difícil terminar de definir con claros contornos. Surge en todo caso el problema de evaluar hasta qué punto líneas importantes dentro de esa tradición eran ya, antes del advenimiento del radicalismo al poder, escasamente democráticas. Si esto es así, puede comprenderse mejor no sólo la continuidad de ciertos elementos entre el liberalismo y el nacionalismo hasta comienzos de la década del '30, sino también la existencia de una zona de convergencias entre el conservadurismo y el nacionalismo luego de esa fecha. Gran parte de los estudios sobre el nacionalismo y obras generales sobre la década del '30 tratan sobre Uriburu y su gobierno. Entre ellas, Leonardo PASO, *1930: la frustración del nacionalismo*, Buenos Aires, Futuro, 1987; María Dolores BÉJAR, *Uriburu y Justo: el auge conservador*, Buenos Aires, CEAL, 1983. Una muy original aproximación, ofreciendo un relato en primera persona (ficcional, de Uriburu), Fernando DEVOTO, "Crónica", María Inés BARBERO y Fernando DEVOTO (dirs.), *Historia de la vida privada en la argentina*, t. II, Buenos Aires, Taurus, 1999. Sobre la Legión Cívica, importante organización paramilitar creada durante el gobierno de Uriburu, Omar CERDEIRA, Graciela ETCHEVEST, Ana María GALIBERT y Fernando GARCÍA MOLINA, *La Legión Cívica Argentina (1931-1932)*, Buenos Aires, CEAL, 1989.

¹⁷ Cristian BUCHRUCKER, *Nacionalismo y peronismo. La Argentina y la crisis ideológica mundial (1927-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987.

nalistas, algunos de los cuales eran incluso examinados con detalle por primera vez.

Como puede intuirse desde el mismo título del libro, uno de sus temas centrales es el vínculo ideológico entre nacionalismo y peronismo. Por eso, su recorte temporal es, en rigor, el de 1927-1955. Además, y tal como vimos ocurría en la mayoría de los trabajos previos, el análisis incluye al denominado nacionalismo popular, el cual habría sido según Buchrucker el que precisamente otorgó los temas centrales al peronismo posterior. Nuestro interés reside, sin embargo, en su tratamiento de la corriente nacionalista de derecha, a la cual dedica la mayor parte del texto. En este punto podemos destacar el examen separado que realiza, por un lado, de la etapa de gestación y ascenso del uriburismo, y por el otro, de los grupos que se conforman luego del fracaso de aquella experiencia autoritaria. En este sentido, se sigue que Buchrucker comparte la idea de que luego de esa fecha se producen una serie de cambios ideológicos de importancia. Por otra parte, en el libro se problematizan por primera vez algunos temas en que ahondaría la historiografía posterior, como la concepción nacionalista de la historia y la construcción de una particular imagen del enemigo que ayuda a constituir su identidad. Especial interés merece también su énfasis en la influencia de algunos escritores europeos. Así, llega a decir que la mayor parte de los temas nacionalistas de derecha pueden rastrearse, aunque adaptados al ámbito local, en autores como Maurras, Belloc, Spengler, Berdiaeff y de Maetzu.¹⁸

Es preciso exponer aquí, dada la relevancia que fue adquiriendo en la bibliografía sobre el tema, la posición de Buchrucker en torno a la precisión o no de utilizar el término de fascismo para caracterizar a los nacionalistas de derecha. Siguiendo las definiciones del historiador alemán Ernst Nolte, el autor se inclina por su uso, aunque aclarando que convivieron distintas vertientes que, en todo caso, fueron desde un “proto o semifascismo” a un “fascismo radical”.¹⁹ Más importante, se rechaza explícitamente la interpretación de Navarro Gerassi que sostiene que, hacia mediados de los ‘30, con la conformación de una síntesis en la cual el catolicismo se convierte en ingrediente central, el fascismo pierde su peso. Buchrucker señala que tal periodización es insostenible, ya que se comprueba la existencia de grupos filofascistas durante todo el período (aunque no todos lo fuesen). Por otra parte, explica que: “Si bien los nacionalistas argentinos fueron conscientes de la tensa y problemática relación entre el catolicismo y el nacionalsocialismo, no le asignaron gran importancia a este tema, que en sus textos se mantuvo borroso. En cuanto a la popularidad de los líderes fascistas en los círculos nacionalistas, ella no hizo más que crecer a lo largo de toda la década del treinta, hasta alcanzar su punto más alto en el período que va de 1940 a 1943.”²⁰

La discusión sobre este punto sigue dividiendo a la historiografía hasta la actualidad. En un libro aparecido en 1993, David Rock analizó, a la manera de Navarro Gerassi, a la derecha argentina en el largo plazo, hasta el fin de la dictadura en 1983.²¹

¹⁸ Ibid., p. 166. La recepción del pensamiento tradicionalista y de derecha europeo fue un aspecto muy tematizado por la bibliografía sobre el nacionalismo. Sobre todo se ha enfatizado la recepción del pensamiento español. Una aproximación reciente a este problema: Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, “El hispanismo autoritario español y el movimiento nacionalista argentino: balance de medio siglo de relaciones políticas e intelectuales (1898-1946)”, *Hispania. Revista española de historia*, Madrid, núm. 226, 2007, pp. 599-642.

¹⁹ Ibid., pp. 233-234.

²⁰ Ibid., p. 200.

²¹ David ROCK, *La Argentina autoritaria. Los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida*

En el capítulo dedicado al período 1930-1943, el autor destacó el fuerte carácter elitista, tradicionalista y católico del nacionalismo, por lo cual en su opinión no podría considerársele fascista. Sobre todo su clericalismo lo orientaría más bien hacia un ultramontanismo contrarrevolucionario que se acercaba al pensamiento reaccionario europeo previo a la primera guerra. De hecho, ese carácter autoritario y antimovilizacionista explicaría el divorcio de la mayoría de sus miembros con el peronismo, siendo en cambio uno de sus mayores logros el haber conseguido una influencia de largo plazo sobre el ejército.

Esta lectura del nacionalismo argentino en clave tradicionalista podría complementarse con la de su virtual parentesco con el conservadorismo. En otro libro aparecido ese mismo año de 1993, y dedicado también a la derecha argentina en el largo plazo, Ronald Dolkart colaboró con un capítulo sobre su actuación durante la "década infame",²² esgrimiendo argumentos en esa dirección. Así, aunque en el mismo se distingue con claridad las diferencias entre conservadores y nacionalistas, se enfatizan toda una serie de coincidencias y coyunturas de colaboración. Ejemplos de esto serían el acercamiento de nacionalistas extremos al gobernador de Buenos Aires Federico Martínez de Hoz en una breve experiencia previa a la intervención de la provincia en 1935,²³ el de su sucesor Manuel Fresco, al mando de esa misma provincia entre 1936 y 1940, y luego fundador de un partido nacionalista,²⁴ o el ferviente apoyo del nacionalismo a la política neutralista del presidente Castillo. Por otra parte, en un artículo dedicado a la visión católica y nacionalista sobre la inmigración, Mario Nascimbene y Mauricio Newman defendieron la existencia de un grupo de "derecha explícitamente autoritaria" al interior del conservadorismo, del cual formarían parte destacados políticos como Carlos Ibarguren, Benjamín Villafañe o el citado Manuel Fresco.²⁵ De esta

pública, Buenos Aires, Ariel, 1993.

²² Ronald DOLKART, "La derecha durante la década infame", AA. VV., *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*, Buenos Aires, Vergara, 2001, pp. 151-199. Esta cita pertenece a la traducción castellana del libro original, ampliado con nuevas colaboraciones: Ronald DOLKART y Sandra MAC GEE DUETSCH (eds.), *The Argentine Right: Its History and Intellectual Origins, 1910 to the Present*, Wilmington, Scholarly Resources, 1993.

²³ Puede seguirse este episodio en el cap. 8 de Richard J. WALTER, *The Province of Buenos Aires and Argentine Politics, 1912-1943*, Cambridge University Press, 1985.

²⁴ La tesis doctoral de Dolkart analiza precisamente al gobierno de Manuel Fresco. Ronald DOLKART, *Manuel A. Fresco. Governor of the Province of Buenos Aires (1936-1940). A study of Argentine right and its response to economic and social change*, Tesis Doctoral, Los Ángeles, University of California, 1969. Sobre diversos aspectos del gobierno de Fresco: Rafael BITRÁN y Alejandro SCHNEIDER, *El gobierno conservador de Manuel A. Fresco en la provincia de Buenos Aires (1936-1940)*, Buenos Aires, CEAL, 1991; Rafael BITRÁN y Alejandro SCHNEIDER, "La política obrera de Manuel Fresco, 1936-1940", Waldo ANSALDI y José VILLARUEL (comps.), *Argentina en la paz de dos guerras, 1914-1945*, Buenos Aires, Biblos, 1993; Tulio HALPERIN DONGHI, "El populismo de Manuel Fresco a la luz de su impacto electoral", Darío CANTÓN y Raúl JORRAT (eds.), *La investigación social hoy*, Buenos Aires, Instituto Gino Germani, 1997; María Dolores BÉJAR, *El régimen fraudulento. La política en la provincia de Buenos Aires, 1930-1943*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

²⁵ Mario NASCIMBENE y Mauricio NEUMAN, "El nacionalismo católico, el fascismo y la inmigración en la Argentina (1927-1943): Una aproximación teórica", *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 4, núm. 1, 1993. Más adelante Mario NASCIMBENE, *El nacionalismo liberal y tradicionalista y la argentina inmigratoria: Benjamín Villafañe (h.), 1916-1944*, Buenos Aires, Biblos/Fundación Simón Rodríguez, 1997, dedicado al jefe Benjamín Villafañe, mantiene esta

manera, habría un sector que mostraría los límites porosos entre ambos campos, impidiendo sostener una separación tajante. Debe aclararse, igualmente, que esta configuración de un arco de posiciones intermedias e intercambios entre conservadorismo y nacionalismo ha sido interpretada de forma alternativa a la de Rock, y en vez de prueba del tradicionalismo nacionalista, se esgrime inversamente como muestra del corrimiento de algunos miembros del conservadorismo hacia posiciones de la derecha nacionalista; así, más que enfatizar la baja radicalidad del nacionalismo, el dato se convierte en un índice de la derechización de buena parte del campo político.

Nuevas aproximaciones en la historiografía reciente

A partir de la década de 1990 comenzaron a visualizarse los resultados de un proceso de ampliación y complejización del campo historiográfico argentino, conllevando una renovación de los métodos y las interpretaciones, y un sólido avance en el conocimiento sobre áreas temáticas y problemáticas poco transitadas anteriormente.²⁶ En algunos casos, las nuevas perspectivas se alejaron lo suficiente de las tradicionales como para que se pueda hablar de un verdadero cambio de paradigma interpretativo. Uno de los ejemplos más claros en este sentido fue el giro que tomó el problema de los orígenes de la nación argentina durante la primera mitad del siglo XIX y el de la “construcción” de la nacionalidad durante la segunda mitad de ese siglo, ambos conectados con el que estamos tratando en este artículo.²⁷ Nos interesa destacar aquí, sin embargo, la profusa producción en torno a la Iglesia católica en general, y la orientación ideológica y actuación de esta institución durante el período 1930-1945 en particular.²⁸ Debe tenerse en cuenta que actualmente el campo de es-

caracterización.

²⁶ También, como es preciso recordar, el abandono y/u olvido de algunos temas que habían concitado mucha atención en el pasado.

²⁷ El trabajo fundamental que inició tal revisión sobre la primera mitad del siglo XIX fue José Carlos CHIARAMONTE, “El mito de los orígenes en la historiografía latinoamericana”, *Cuadernos del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, núm. 2, 1993. Le siguieron a éste, entre otros, Pilar GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, *Civilidad y política en los orígenes de la nación argentina. Las sociabilidades en Buenos Aires, 1829-1862*, Buenos Aires, FCE, 1999; y Mónica QUIJADA, Carmen BERNAND y Arnd SCHNEIDER, *Homogeneidad y nación. Con un estudio de caso: Argentina, siglos XIX y XX*, Madrid, CSIC, 2000. Una reflexión sobre esta nueva orientación historiográfica en Tulio HALPERIN DONGHI, “Los orígenes de la nación argentina, un tema que retorna”, *Entre pasados*, Buenos Aires, núm. 20-21, 2001, pp. 143-160. El texto más importante sobre el problema de la nacionalidad hacia fines del siglo XIX es el de Lilia Ana BERTONI, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, FCE, 2001. Una lúcida reflexión sobre la evolución del nacionalismo en el largo plazo, Oscar TERÁN, “Nacionalismos argentinos (1810-1930)”, *Revista de Ciencias Sociales*, Bernal, núm. 1, 1994.

²⁸ Se cuenta en la actualidad con distintas historias generales sobre la Iglesia católica: Austen IVEREIGH, *Catholicism and politics in Argentina, 1810-1960*, New York, St. Martin Press, 1995; Roberto DI STEFANO y Loris ZANATTA, *Historia de la Iglesia Argentina*, Buenos Aires, Grijalbo, 2000; José María GHIO, *La Iglesia Católica en la política argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2007. Para el período que nos ocupa, entre otros: Fortunato MALIMACCI, *El catolicismo integral en la Argentina (1930-1946)*, Buenos Aires, Biblos/Fundación Simón Rodríguez, 1988; Susana BIANCHI, “La conformación de la Iglesia católica como actor político-social. Los laicos en la institución

tudios sobre el catolicismo se encuentra lo suficientemente extendido y consolidado como para dar lugar a todo un conjunto de grupos de investigación, redes y encuentros para la discusión temática específica.

Todas las obras que analizan al catolicismo durante el período previo al ascenso del peronismo coinciden en señalar el importante crecimiento y penetración social de la Iglesia. También la consolidación de una concepción antiliberal que habilitaba canales de comunicación con el nacionalismo. Sin embargo, fue el historiador italiano Loris Zanatta quien sostuvo con mayor énfasis la existencia de un vínculo simbiótico o estructural entre ambos campos. De hecho, en su opinión, la evolución confesional del nacionalismo terminó por convertirlo en parte del universo católico, no sólo desde el punto de vista ideológico, sino también, en muchas ocasiones, desde el organizativo.²⁹ De esta forma, y reconociendo la existencia de divergencias y tensiones, la Iglesia habría conseguido imponer su concepción de “nación católica” al movimiento nacionalista, hegemonizando el campo antiliberal, e incluyendo en este último -es el tema central del libro- al ejército, en una exitosa tarea de conversión.³⁰

Es interesante observar que bajo esta óptica, de amplias resonancias en muchos de los trabajos más recientes sobre el nacionalismo de derecha, se invierten argumentos como los de Navarro Gerassi y Rock, ya que lejos de considerarse al confesionalismo como un límite para la radicalización nacionalista, se lo ve como uno de sus principales impulsores. Esta es, por ejemplo, la posición defendida por Federico Finchelstein, quien ha intentado fundamentar en sus últimos libros la originalidad

eclesiástica: las organizaciones de élite (1930-1950)”, *Anuario IEHS*, Tandil, núm. 17, 2002; Graciela BEN-DROR, *Católicos, nazis y judíos. La iglesia argentina en los tiempos del Tercer Reich*, Buenos Aires, Lumiere, 2003; Loris ZANATTA, *Del Estado liberal a la nación católica*, Bernal, UNQ, 1996; Loris ZANATTA, *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo, 1943-1946*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999; Miranda LIDA y Diego MAURO (coords.), *Catolicismo y sociedad de masas: 1900-1950*, Rosario, Prohistoria, 2009. Para la relación con el peronismo, incluyendo el gobierno militar de 1943-46: Lila CAIMARI, *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1995; Susana BIANCHI, *Catolicismo y peronismo. Religión y política en la Argentina 1943-1955*, Tandil, Instituto de Estudios Histórico Sociales “Prof. Juan Carlos Grosso”, 2001. Sobre la principal revista católica del período (*Criterio*) y sus directores Atilio Dell’Oro Maini y Franceschi: María Ester RAPALO, “La Iglesia católica argentina y el autoritarismo político: la revista *Criterio*, 1928-1931”, *Anuario IEHS*, núm. 5, 1990; María Ester RAPALO, “Pedagogías para la nación católica. *Criterio*”, María Teresa GRAMUGLIO, *Historia crítica de la literatura argentina*, t. VII, Buenos Aires, Emecé, 2002; María Isabel DE RUSCHI CRESPO, *Criterio, un periodismo diferente*, Buenos Aires, GEL, 1998; Lorena JESÚS, “Católicos y nacionalistas en los orígenes de la revista *Criterio*, 1928-1930”, www.historiapolitica.com, s.f.; Fernando DEVOTO, “Atilio Dell’Oro Maini y los avatares de una generación de intelectuales católicos del Centenario a la década de 1930”, *Prismas, Revista de historia intelectual*, Buenos Aires, núm. 9, 2005; Miranda LIDA, “Iglesia, sociedad y Estado en el pensamiento de Monseñor Franceschi. De la *sedition* tomista a la ‘revolución cristiana’ (1930-1943)”, *Anuario IEHS*, núm. 17, 2002. Sobre el periódico católico *El Pueblo*: Miranda LIDA, *La rotativa de Dios. Prensa católica y sociedad en Buenos Aires. El Pueblo, 1900-1960*, Buenos Aires, Biblos, 2012.

²⁹ Loris ZANATTA, *Del Estado liberal...* cit., p. 114.

³⁰ Cabe señalar la contrastante cantidad de estudios sobre el catolicismo con la llamativa escasez de trabajos sobre el ejército. Sobre este último, siguen siendo las principales obras de referencias los ya clásicos Robert POTASH, *El ejército y la política en la Argentina. 1928-1945*, de *Irigoyen a Perón*, Buenos Aires, Sudamericana, 1982; y Alain ROUQUIÉ, *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, Buenos Aires, Emecé, 1982.

de la particular síntesis argentina de un “fascismo cristianizado”.³¹ Es que, a fin de cuentas -como señala Sandra McGee Deutsch- “La superposición [entre el nacionalismo y la Iglesia] fue tan acentuada que no queda claro qué sector influía sobre el otro; los nacionalistas adoptaron puntos de vista católicos y muchos clérigos y laicos prominentes se aproximaron a las posturas nacionalistas.”³²

Es importante señalar también que tanto Finchelstein como McGee Deutsch, entre otros, han enfatizado la importancia de las prácticas violentas llevadas adelante por militantes nacionalistas de distintas agrupaciones, criticando la subestimación de autores como Navarro Gerassi y Rock a esta dimensión del nacionalismo argentino. De esta manera, discuten otro de los principales argumentos esgrimidos en contra del uso del concepto de fascismo para definirlos, sea en términos generales (Finchelstein), o sólo para los grupos más violentos y radicalizados ideológicamente (McGee Deutsch).

El libro de esta autora norteamericana sirve para ejemplificar las nuevas tendencias en la investigación dentro del campo de estudios del nacionalismo. Publicado originalmente en 1999, el trabajo presenta una serie de características que lo distinguen de las obras presentadas hasta aquí. En primer lugar, se trata de un estudio comparativo, en el cual se analizan los grupos de derecha argentinos, brasileros y chilenos del período 1890-1939. Resulta relevante destacar que McGee Deutsch concluye esta comparación señalando el mayor peso político y cultural del nacionalismo argentino frente a sus pares latinoamericanos. En segundo lugar, su enfoque no es solamente ideológico y político, sino también social. Así, nos encontramos por ejemplo con la primera aproximación empíricamente fundamentada sobre la evolución de la extracción de clase del movimiento, la cual confirma la hipótesis de la relativa plebeyización hacia finales de la década de 1930.³³ También con un pionero análisis sobre el papel de las mujeres y de las organizaciones nacionalistas femeninas.³⁴

Al igual que otros trabajos recientes enfocados en las organizaciones nacionalistas más importantes de la segunda mitad de los ‘30 (como la Alianza de la Juventud Nacionalista, fundada en 1937 a partir de un desprendimiento de la Unión Nacional de Estudiantes Secundarios), McGee Deutsch vincula el crecimiento cuantitativo y el cambio en la composición social del nacionalismo con su radicalización ideológica y en sus prácticas.³⁵ Vale recordar que esta autora había investigado anteriormente a

³¹ Federico FINCHELSTEIN, *La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura*, Buenos Aires, Sudamericana, 2008; *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*, Buenos Aires, FCE, 2010.

³² Sandra MCGEE DEUTSCH, *Las derechas. La extrema derecha en la Argentina, el Brasil y Chile, 1890-1939*, Buenos Aires, UNQ, 2005, p. 307.

³³ *Ibid.*, pp. 304-305.

³⁴ Otros trabajos que continuaron el estudio de las visiones de género en el nacionalismo: Mariela RUBINZAL, “Women’s Work in Argentina’s Nationalist Lexicon, 1930-1943”, Kathleen BLEE y Sandra MCGEE DEUTSCH (eds.), *Women of the Right: Comparisons and Interplays Across Borders*, Penn State University Press, 2012; Federico FINCHELSTEIN, *Fascismo, liturgia e imaginario. El mito del general Uriburu y la Argentina nacionalista*, Buenos Aires, FCE, 2002, donde se analizan los estereotipos masculinos del nacionalismo.

³⁵ Argumentos similares en Alberto SPEKTOROWSKI, “Argentina 1930-1940: nacionalismo integral, clase obrera y justicia social”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 2, núm. 1, 1990; Alberto SPEKTOROWSKI, *The origins of Argentina’s Revolution of the Right*, Indiana, University of Notre Dame Press, 2003; Marcus KLEIN, “Argentine Nationalism before Perón: The Case

la Liga Patriótica Argentina (organización paramilitar surgida como reacción ante los sucesos de la Semana Trágica de 1919), calificándola como de derecha, aunque más contrarrevolucionaria que fascista, debido a su elitismo y adscripción al ideario liberal.³⁶ De esta manera, se traza un itinerario nacionalista signado por la discontinuidad, con el fracaso de la experiencia uriburista como fundamental hito catalizador del cambio.³⁷ Y así, como adelantáramos, esta interpretación termina coincidiendo con lo sustancial del incisivo argumento de Fernando Devoto sobre la persistencia del liberalismo, incluso cada vez más antidemocrático, al menos hasta 1932.³⁸

Vista hacia delante, esta discontinuidad y radicalización ideológica de la derecha durante la década de 1930 ha sido aún más enfatizada en la investigación del politólogo uruguayo-israelí Alberto Spektorowski.³⁹ Este autor defiende la emergencia de una importante corriente nacionalista integralista que trastocaría los antiguos resabios conservadores, al incorporar no sólo el antiimperialismo y una novedosa visión de la historia argentina (en la que incluso se recupera la figura de Yrigoyen), sino también una alternativa de desarrollo industrial y modernización compatible con los anhelos de justicia social, al tiempo que propiciaba una estrategia de movilización popular. Aun cuando se reconoce que esta sería sólo una entre las muchas tendencias nacionalistas, se trataría de la que representa a los grupos de mayor crecimiento numérico e influencia hacia comienzos de los '40. Pero más llamativo, y distante de la historiografía anterior, es el intento de Spektorowski de demostrar el acercamiento ideológico de esta corriente

of the Alianza de la Juventud Nacionalista, 1937-c. 1943", *Bulletin of Latin American Research*, vol. 20, núm. 1, 2001; Marcus KLEIN, "The Legión Cívica Argentina and the radicalisation of Argentine nationalism during the década infame", *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 13, núm. 2, 2002; Marcus KLEIN, "The political lives and times of Enrique P. Osés (1928-1944)", Marcela GARCÍA SEBASTIANI (ed.), *Fascismo y antifascismo. Peronismo y antiperonismo. Los conflictos políticos e ideológicos en la Argentina (1930-1955)*, Madrid, Iberoamericana, 2006; Mariela RUBINZAL, *La derecha y la cuestión social en la Argentina. La cuestión obrera en la perspectiva del nacionalismo en Buenos Aires (1935-1943)*, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 2005; Mariela RUBINZAL, "Del elitismo al nacionalismo obrerista: la derecha argentina y la cuestión obrera en los años treinta", *Entrepassados*, núm. 30, 2006; Mariela RUBINZAL, "La disputa en las plazas. Estrategias, símbolos y rituales del primero de mayo nacionalista (Buenos Aires, 1930-1943)", *Historia y política*, núm. 19, 2008.

³⁶ Sandra McGEE DEUTSCH, *Contrarrevolución en la Argentina, 1900-1932. La Liga Patriótica Argentina*, Buenos Aires, UNQ, 2003 [1986]. Otro importante trabajo de referencia sobre esta organización es Luis María CATERINA, *La Liga Patriótica Argentina. Un grupo de presión frente a las convulsiones sociales de la década del '20*, Buenos Aires, Corregidor, 1995. Aspectos reveladores de los vínculos entre la Liga y la Asociación del Trabajo: María Ester RAPALO, *Patrones y obreros. La ofensiva de la clase propietaria, 1918-1930*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2012.

³⁷ Por supuesto, conflictos internacionales de amplia repercusión en la Argentina también contaron como importantes catalizadores para la radicalización política posterior. Sobre la recepción de la Guerra Civil Española, Ernesto GOLDAR, *Los argentinos y la guerra civil española*, Buenos Aires, Contrapunto, 1986; Mónica QUIJADA, *Aires de república, aires de cruzada. La guerra civil española en Argentina*, Barcelona, Sendai, 1991; Silvina MONTENEGRO, *La guerra civil española y la política argentina*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2002. Sobre la Segunda Guerra Mundial, Leonardo SENKMAN, "El nacionalismo y el campo liberal argentinos ante el neutralismo: 1939-1943", *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 6, núm. 1, 1995; y el incisivo estudio, que en rigor trata el período 1930-1945, de Tulio HALPERIN DONGHI, *La Argentina y la tormenta del mundo: Ideas e ideologías entre 1930 y 1945*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

³⁸ Fernando DEVOTO, *Nacionalismo...* cit.

³⁹ Alberto SPEKTOROWSKI, *The origins...* cit.

con FORJA; el resultado de esta operación es la conmoción de la precisa delimitación tipológica entre el nacionalismo autoritario y el popular y la propuesta de reevaluar la importancia de una tendencia que combinaba aspectos del nacionalismo autoritario, e incluso fascista, con una retórica populista radicalizada que se enfrentaba a un liberalismo conservador, visualizado como oligárquico y atado a los intereses foráneos:

“mientras el antiimperialismo llevó a la izquierda populista a rechazar cualquier colaboración con los poderes democráticos y la condujo a una estratégica colaboración con la derecha, la orientación fascista de la derecha integralista los colocó en una posición de neutralidad pro-eje. Hacia fines de los ‘30, ambos sectores comenzaron a ver a la autarquía económica y la industrialización moderna como un objetivo nacionalista vital, y comenzaron a compartir la creencia en una justicia social emanada de fuentes auténticamente populares más que de cualquier teoría sobre los derechos humanos universales. Esto significó que el concepto de ‘pueblo’ -entendido como una entidad mística, creada durante la confrontación histórica contra los liberales modernizadores- era la fuente del concepto de justicia social que contrastaba con las ideas liberales o socialistas sobre el bienestar. En este sentido estos grupos ayudaron a elaborar una idea clave en la política argentina, aquella en la cual la justicia social y la modernización social son asociadas, como afirma Ramón Doll, con un tipo de fascismo-populismo ‘nacionalista en sí, en cuanto es antiimperialista’, mientras los principios liberales son asociados con la oligarquía y los intereses foráneos.”⁴⁰

Si trabajos como los de McGee Deutsch y Spektorowski, a los que podríamos sumar los de José Luis Bendicho Beired⁴¹ y Marcus Klein⁴² (de origen brasileño y

⁴⁰ Ibid., pp. 167-168. Traducción del autor.

⁴¹ José Luis BENDICHO BEIRED, *Sob o signa da nova ordem: intelectuais autoritários no Brasil e na Argentina, 1914-1945*, San Pablo, Loyola, 1999. Este trabajo, al igual que el de McGee Deutsch o el de Klein, muestra además un interés por el análisis comparativo del nacionalismo argentino con otros casos latinoamericanos, algo prácticamente inexistente en la historiografía local. Se trata de todas maneras, a diferencia del de los otros dos autores nombrados, de un trabajo concentrado fundamentalmente en aspectos ideológicos e intelectuales. Así, a través de la comparación con Brasil, Bendicho destaca el fortísimo antipositivismo del nacionalismo argentino: mientras en Brasil, sostiene, se estructura una configuración con tres “polos” ideológicos -catolicismo, fascismo y cientificismo-, en Argentina la estructura es diádica, encontrándose absolutamente ausente el último aspecto de la tríada brasileña. El autor también destaca, en unas páginas muy interesantes, la divergencia entre la imagen de nación del nacionalismo brasileño, como proyecto a construir, y la enfática imagen del nacionalismo argentino en torno a un pasado idílico a recuperar, conformándose una visión decadentista de la historia. Al mismo tiempo, por supuesto, ambos movimientos compartían toda una serie de creencias que los vuelven cercanos: “que el liberalismo es la ideología responsable de la subversión del orden en el mundo contemporáneo; la tesis de que el comunismo y socialismo derivaban del liberalismo; la crítica radical al sistema liberal-democrático, comprendido como artificial y peligroso; la necesidad de sustituir el orden político liberal por otro de naturaleza corporativa y autoritaria; comprensión paternalista y autoritaria del conflicto social; restauración de valores afirmativos de la autoridad -jerarquía, orden, obediencia- en detrimento de las nociones de igualdad y libertad; hipertrofia del aparato del Estado y sobre todo del poder ejecutivo; demanda por cierta intervención del Estado en economía; reivindicación de independencia económica de la nación.” Ibid., p. 279. Traducción del autor.

⁴² Marcus KLEIN, *A Comparative Analysis of Fascist Movements in Argentina, Brazil and Chile*

austriaco respectivamente), muestran la continuidad del aporte de investigadores extranjeros a la temática del nacionalismo de entreguerras, es preciso también destacar la creciente participación de historiadores argentinos. En este sentido, debe remarcarse el esfuerzo realizado en algunos casos por elaborar visiones de conjunto que al mismo tiempo ofrezcan argumentos originales.⁴³ Dentro de este grupo sobresale sin duda el libro *Nacionalismo y antisemitismo* de Daniel Lvovich, sobre todo porque, al igual que en el caso de McGee Deutsch, examina al nacionalismo desde una perspectiva renovadora. Específicamente, tal como indica desde su título, el interés está puesto en indagar la evolución del antisemitismo nacionalista.⁴⁴ En este sentido, resulta fundamental remarcar que Lvovich también confirma, apoyándose en una paciente labor de indagación documental, la radicalización ideológica y en las prácticas posterior a 1932 a partir de la centralidad que adquirirá el mito de la conspiración judía, llegando incluso a funcionar como recurso para la movilización política.⁴⁵ El autor sostiene, sin embargo, que la elaboración de un enemigo que unificaba los males del liberalismo, comunismo e imperialismo sirvió solamente como medio de identificación política frente a otros grupos, resultando un obstáculo para su crecimiento a partir de la incorporación de otros sectores sociales. Así, "las características del componente antisemita del nacionalismo fungió como un límite a sus posibilidades de expansión, ya que el uso del mito de la conspiración judía mundial como explicación en última instancia de los males de la Argentina difícilmente hubiera podido fructificar como un diagnóstico compartido por contingentes sociales más amplios."⁴⁶

A partir de un estudio temáticamente más acotado, Federico Finchelstein también abordó la centralidad que adquirió para la mayor parte de los nacionalistas una imagen mítica, aunque ahora positiva, como fue la del general Uriburu.⁴⁷ Mito fundante e identitario, el culto al recientemente fallecido Uriburu implicó, según el autor, una tarea de elaboración ideológica y una ritualidad que les otorgó cierta solidez y seguridad. Por otra parte, y en coincidencia con lo dicho por Lvovich sobre el antisemitismo, esta reelaboración habría sido otro elemento a tener en cuenta para

Between the Great Depression and the Second World War, Tesis de Doctorado, University of London, Londres, 2000.

⁴³ Es el caso de Elena PIÑEIRO, *La tradición nacionalista ante el peronismo*, Buenos Aires, A-Z, 1997; Fernando DEVOTO, *Nacionalismo...* cit.; Daniel LVOVICH, *Nacionalismo y antisemitismo...* cit.; Daniel LVOVICH, *El nacionalismo de derecha. Desde sus orígenes a Tacuara*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2006; Federico FINCHELSTEIN, *Fascismo trasatlántico...* cit.

⁴⁴ El trabajo previo más relevante sobre el antisemitismo fue realizado por Senkman. Leonardo SENKMAN, *Argentina. La Segunda Guerra Mundial y los refugiados indeseables, 1933-1945*, Buenos Aires, CEAL, 1989; Leonardo SENKMAN (ed.), *El antisemitismo en la Argentina*, Buenos Aires, GEL, 1991.

⁴⁵ En un libro reciente Bohoslavsky también se enfoca sobre la visión conspiracionista del nacionalismo acerca de un supuesto "complot patagónico." Ernesto BOHOSLAVSKY, *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile*, Buenos Aires, Prometeo, 2009.

⁴⁶ Daniel LVOVICH, *Nacionalismo y antisemitismo...* cit., p. 352. Aun siendo así, el antisemitismo produjo en este período su mayor reverberación pública y radicalización, siendo el nacionalismo uno de sus más conspicuos propagadores, aunque -como explica Lvovich- sus inusitados alcances se debieron fundamentalmente a la prédica de la Iglesia Católica.

⁴⁷ Federico FINCHELSTEIN, *Fascismo, liturgia e imaginario...* cit.

el desencadenamiento de la radicalización que se desata a partir de 1932.

Los ejemplos de Finchelstein y Lvovich muestran, por tanto, un nuevo interés por el análisis de la performatividad del discurso nacionalista, lo cual implica un examen más atento a lo que podría llamarse “efectos pertinentes” de ese discurso que a su veracidad constatable. También por un análisis de la ritualidad y prácticas nacionalistas, y no sólo de su ideología.

En su más reciente libro, *Fascismo trasatlántico*, Finchelstein abordó al nacionalismo argentino de entreguerras desde la perspectiva de la denominada historia transnacional, dedicada a investigar las múltiples dimensiones de los intercambios regionales. En el texto se examinan los vínculos existentes entre el fascismo italiano y el nacionalismo argentino, a través de la propaganda del primero en el país y de la interpretación y apropiación nacionalista vernácula de la experiencia italiana. Uno de los argumentos centrales es que la influencia fascista fue un ingrediente clave para la constitución del campo político nacionalista, incluso por encima de Acción Francesa y la derecha española y portuguesa, presentadas muchas veces como sustanciales por la historiografía anterior. Esta influencia no implicó, sin embargo, un intento de emulación, sino más bien una recepción productiva que terminó generando una reformulación en tanto se conformó un movimiento de contornos particulares, que en muchos aspectos se deslindó de la forma fascista original. Esto no quita, como dijéramos anteriormente, y otro de los argumentos nodales del libro, que para el autor terminó configurándose un movimiento que puede ser conceptualizado dentro de los marcos del fascismo genérico, bajo una específica modalidad “cristianizada”. Recordamos también que se trata de una posición polémica, ya que otros investigadores descartan tal adscripción en bloque o, como sucede en la mayoría de los nuevos trabajos, sólo se la utiliza para rotular a algunos de los grupos más radicalizados ideológicamente, violentos en sus prácticas, y conformados por sectores más plebeyos y jóvenes que en etapas anteriores.

Aunque todavía no se encuentra publicada, también quisiéramos sumar en este grupo de trabajos que ofrecen novedosas aproximaciones y aportes, la tesis doctoral de Mariela Rubinzal, dedicada al estudio de los discursos, las prácticas y las representaciones del nacionalismo autoritario y el catolicismo en torno al mundo del trabajo.⁴⁸ Se trata de una temática muy relevante que, si bien fue abordada en forma general en algunos trabajos anteriores, merecía un tratamiento más preciso y profundo, como el ofrecido en esta investigación. Efectivamente, la importancia concedida por el catolicismo y el nacionalismo a la cuestión social va configurando, según la autora, una propuesta alternativa a la izquierda para los trabajadores. Aun cuando esto no produjese un movimiento nacionalista con una robusta llegada a los obreros, dio lugar a una serie de organizaciones, discursos y prácticas que al menos intentaron un acercamiento a esos sectores. Aquí nos interesa destacar que, si bien esto tenía importantes antecedentes en el catolicismo, significó en cambio un verdadero viraje en el nacionalismo, que a los largo de la década del '30 terminaría colocando a la justicia social, ciertos tonos anticapitalistas, y la necesidad de encuadrar a los sectores obreros en un proyecto que no sólo los tendría como sujetos pasivos -aunque como

⁴⁸ Mariela RUBINZAL, *El nacionalismo frente a la cuestión social en Argentina (1930-1943). Discursos, representaciones y prácticas de las derechas sobre el mundo del trabajo*, Tesis Doctoral, Universidad Nacional de La Plata, 2011.

bien señala la autora, nunca autónomos-; todo esto, por supuesto, se condice completamente, y es parte significativa, de la radicalización sufrida por el nacionalismo, tesis a la que la autora suscribe y afianza con su trabajo. Muy interesante resulta por ejemplo el examen de las movilizaciones nacionalistas del 1° de mayo, que terminan teniendo gran resonancia en los primeros '40 y muestran el combate simbólico que se pretende librar con la izquierda en torno al significado de la fecha. Por otra parte, dentro de los aspectos más relevantes y novedosos de este trabajo se encuentran, a nuestro entender, las precisiones en torno a la perspectiva económica nacionalista y el análisis del cine, la radio y la literatura nacionalistas y católicos, siendo sobre todo estos últimos temas muy poco transitados en investigaciones anteriores.

Por último, es preciso destacar que recientemente han aparecido una gran cantidad de trabajos que, al avanzar pormenorizadamente en el estudio de individuos, grupos o prensa nacionalistas, demuestran (sea o no desde enfoques novedosos) la productividad que ofrece -siempre y cuando se tenga en cuenta el contexto mayor- un recorte más acotado que, al reducir la escala, permite tematizar aspectos poco tratados anteriormente, dando por resultado un significativo avance y profundización del conocimiento sobre el nacionalismo de derecha. Pueden citarse aquí, por ej., el relevante estudio de María Inés Tato sobre el periódico *La Fronda*, la investigación de Olga Echeverría sobre distintos intelectuales autoritarios y los artículos de César Tcach que tratan por primera vez al grupo fascista cordobés, liderado por Nimio de Anquín.⁴⁹

Reflexiones finales

El esquemático recorrido realizado por la historiografía dedicada al análisis del nacionalismo de derecha entre 1930 y 1945 muestra una notable expansión de las investigaciones, sobre todo las producidas por historiadores argentinos, a partir de la década de 1990. También una serie de ejes problemáticos que dividen las interpretaciones.

En primer lugar, destacan las divergencias en torno a la caracterización y definición del nacionalismo, y de sus posibles subdivisiones internas. Especialmente discutida ha sido la aptitud de la categoría de fascismo para dar cuenta de los grupos nacionalistas vernáculos. Por supuesto, parte de estas disputas se debieron a las

⁴⁹ María Inés TATO, *Viento de Fronda. Liberalismo, conservadurismo y democracia en la Argentina, 1911-1932*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004; Olga ECHEVERRÍA, *Una inteligencia disciplinada y disciplinante. Los intelectuales autoritarios de derecha: su concepción estética-ideológica, la política y la representación de la sociedad. Argentina, primeras décadas del siglo XX*, Tesis Doctoral, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, 2002; Olga ECHEVERRÍA, *Las voces del miedo. Los intelectuales autoritarios argentinos en las primeras décadas del siglo XX*, Rosario, Prohistoria, 2009; César TCACH, "La Unión Nacional Fascista y la página de Italia", *Estudios Sociales*, núm. 35, 2008; César TCACH, "La derecha ilustrada: Carlos Iburguren, Nimio de Anquín y Lisardo Novillo Saravia (h.)", *Estudios*, Córdoba, núm. 11, 2009. Otros estudios importantes, no citados anteriormente, sobre intelectuales nacionalistas: Noriko MUTSUKI, *Julio Irazusta. Treinta años de nacionalismo argentino*, Buenos Aires, Biblos, 2004; Norberto GALASSO, *Ramón Doll, Socialismo o fascismo*, Buenos Aires, CEAL, 1989.

distintas concepciones que los autores tienen respecto de esa categoría,⁵⁰ aunque también a los aspectos que destacan a la hora de ofrecer un perfil de los grupos estudiados. Así, por ej., la utilización de una definición de fascismo que lo encuentre más o menos compatible con el catolicismo tiene por consecuencia la adscripción o no de la mayoría de los grupos nacionalistas de derecha argentinos bajo ese rótulo; pero también, verbigracia, según se considere que estos grupos llevaban adelante o no un importante número de acciones violentas -algo propio de los movimientos fascistas- se determinará su cercanía o alejamiento de tal tipología.

En segundo lugar, algunos autores han destacado la importancia de las relaciones del nacionalismo de derecha con el conservadorismo, señalando incluso la existencia de límites imprecisos entre ambas tendencias. Esto puede dar lugar, según como se mire, tanto a una caracterización más moderada y conservadora del nacionalismo, como a la visualización de una evolución antidemocrática del conservadorismo. Cabe destacar que si efectivamente otros investigadores enfatizaron que la radicalización y plebeyización posterior al fracaso del uriburismo contradice la tesis de un nacionalismo elitista y moderado, tales interpretaciones no son necesariamente excluyentes, en la medida en que no refieren a todo el universo de un nacionalismo de múltiples tendencias.

En rigor, a medida que aumentan las investigaciones sobre el nacionalismo de derecha de entreguerras va quedando cada vez más clara su complejidad, trazándose un cuadro en el cual se compone una especie de abanico ideológico. Cabe señalar, en vínculo con esto, que aún quedan muchas organizaciones nacionalistas, algunas de gran importancia, sin ningún trabajo de investigación específico, como es el caso de ANA (Acción Nacionalista Argentina) o la Unión Nacionalista. Algunas otras apenas comienzan a ser exploradas, siendo necesario un acercamiento más profundo. Ese trabajo, sin dudas, permitirá evaluar mejor las convergencias y divergencias. Tal vez uno de los mayores desafíos para los investigadores sea la configuración de una imagen de conjunto que, al mismo tiempo, refleje esta heterogeneidad, contradicciones internas y evoluciones a lo largo del tiempo.

En nuestro recorrido también hemos observado que en los estudios sobre el nacionalismo predominan los análisis ideológicos y políticos a partir de sus principales voceros y dirigentes. Con notables excepciones, esta tendencia ha resultado un límite para confirmar o refutar ciertas hipótesis lanzadas a partir de enfoques de ese tipo. Por poner un ejemplo, la posición de Lorís Zanatta sobre la compenetración organizativa de la Iglesia y el nacionalismo -siendo la relación entre estos mundos uno de los aspectos más discutidos por la historiografía- requeriría de una constatación por un trabajo concentrado sobre las bases de la militancia católica. Es preciso destacar, sin embargo, que en estos momentos recién contamos con los primeros exámenes de la Acción Católica Argentina, principal organización del laicado católico durante el período,⁵¹ lo cual demuestra hasta qué punto es preciso avanzar en este sentido.

⁵⁰ La importancia de esta discusión semántica sobre la categoría de fascismo y su precisión para caracterizar al nacionalismo sería relativa en el caso que los propios actores involucrados se hubiesen considerado a sí mismos en términos fascistas. Sin embargo, esto no fue así la mayoría de las veces, descartándose la posibilidad de seguir un criterio basado en la autoadscripción.

⁵¹ Jessica BLANCO, *Modernidad conservadora y cultura política: la Acción Católica Argentina (1931-1941)*, Córdoba, UNC, 2008. La misma autora ha contribuido recientemente con indagaciones

Esto es, en una perspectiva de historia social que indague sobre las redes organizativas y de relaciones, concepciones y prácticas, de quienes conformaban la mayor parte del movimiento nacionalista.

Al igual que acontece en otros campos de estudio, es notable la disparidad en el interés sobre determinados temas. Así, mientras muy recientemente han aparecido tres libros que analizan desde diversos ángulos la actuación de las organizaciones fascistas italianas en el país y la propaganda del régimen,⁵² hemos relevado un solo artículo dedicado a la iconografía nacionalista.⁵³ Pero debe tenerse en cuenta que, incluso en este último caso, si tales disparidades se vuelven cada vez más evidentes, es precisamente debido a que se trata de un área de estudios en expansión.

Para finalizar, podría señalarse que estos límites, compartidos por los estudios sobre otras temáticas y períodos, también se reflejan en la enorme concentración de las investigaciones sobre la zona de Buenos Aires, en detrimento de otras provincias. Es así muy difícil contar con una evaluación de los alcances nacionales del nacionalismo. Por el momento sólo contamos con algunos estudios dedicados a analizar el período inmediatamente anterior a la emergencia del peronismo en algunas provincias.⁵⁴ Dado que esos trabajos arrojan resultados importantísimos, incluso cuando se dirigen a develar los antecedentes del peronismo, más que a explicar con profundidad el papel del nacionalismo en las provincias, podemos sostener que la ausencia de estudios específicos sobre estos fenómenos es uno de los mayores déficits de la historiografía actual.

Estos y otros temas a indagar con mayor profundidad abren sin dudas una agenda de investigación que esperamos comience a ser cumplimentada a fines de lograr una mayor riqueza de un campo que, en nuestra opinión, se encuentra entre los más interesantes de la historiografía argentina actual, y que cuenta con un futuro promisorio.

sobre la Juventud Obrera Católica y el sindicalismo católico: Jessica BLANCO y Gardenia VIDAL (comps.), *Catolicismo y política en Córdoba, siglos XIX y XX*, Córdoba, Ferreyra, 2010.

⁵² Eugenia SCARZANELLA (comp.), *Fascistas en América del Sur*, Buenos Aires, FCE, 2007; Leticia PRISLEI, *Los orígenes del fascismo argentino*, Buenos Aires, Edhasa, 2008; Federico FINCHELSTEIN, *Fascismo trasatlántico...* cit. A estos se suma el libro Federica BERTAGNA, *La inmigración fascista en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007, dedicado a la inmigración fascista posterior a la Segunda Guerra. El vínculo entre el nazismo y el nacionalismo argentino fue trabajado anteriormente por Emilio CORBIÈRE, *Estaban entre nosotros*, Buenos Aires, Letra Buena, 1992; Ronald NEWTON, *El cuarto lado del triángulo. La "amenaza nazi" en la Argentina (1931-1947)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1995; Ignacio KLICH (comp.), *Sobre Nazis y nazismo en la cultura argentina*, Hispamérica/University of Maryland, 2002.

⁵³ Marcela GENÉ, "Un estereotipo de la violencia. Caricaturas de judíos en la prensa de Buenos Aires (1930-1940)", *Índice. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 25, 2009, pp. 137-158.

⁵⁴ Darío MACOR y Eduardo IGLESIAS, *El peronismo antes del peronismo. Memoria e historia en los orígenes del peronismo santafecino*, Santa Fe, UNL, 1997; Darío MACOR y César TCACH (eds.), *La invención del peronismo en el interior del país*, Santa Fe, UNL, 2003; María del Mar SOLÍS CARNICER, "'De camaradas a compañeros'. El nacionalismo y los orígenes del peronismo correntino (1944-1947)", *Il Jornadas de Historia Política*, Montevideo, 25 y 26 de junio de 2008.